

Jesús tiene un plan y tú tienes un papel clave en él. Jesús envía personas de dos en dos a cada lugar que tiene la intención de visitar.

Lucas lo deja muy claro, Jesús no solo envió hombres. Lucas evita cualquier elección de palabra que indique lo contrario. Incluso evita la palabra discípulo. Es casi imposible no pensar que algunas de estas parejas eran matrimonios. Jesús los envía a todos los lugares que tiene la intención de visitar.

La siguiente línea es como un rayo, “La mies es abundante pero los obreros son pocos.” A primera vista del mundo, uno no pensaría que la cosecha es abundante. Pero tras un examen más detenido, la abundante cosecha está a nuestro alrededor, solo se necesita mirar debajo de la superficie para verla.

Una de las realidades de la vida es que si rascas justo debajo de la superficie de cualquier familia o individuo, encuentras un mundo de dolor. Hacemos un trabajo maravilloso al cubrirlo, pero ser humano es difícil.

Es en esta lucha que todos compartimos que sale a la luz la abundancia de la cosecha. Dios está trabajando con cada persona, o al menos está tratando de trabajar con todos. Dios está sembrando semillas y alimentando su crecimiento.

Lo que Dios nos pide es que ayudemos con la cosecha. Jesús dice específicamente: Ve y encuentra a los enfermos. Ayúdalos a recuperar la salud y haz explícito lo que está implícito: “El Reino de Dios está cerca de ti”.

El Reino de Dios tiene sentido para aquellos que reconocen su lucha. Es la lucha que revela el reino de Dios.

Este es el núcleo de la revelación de Jesús: “El Reino de Dios está cerca”. Seguir a Jesús es confiar en que esto es cierto. Ciertamente hay mucha evidencia de lo contrario. Hay muchos lobos en el mundo y hay muchos que rechazan el Reino de Dios. Pero como seguidores de Jesús no nos quedamos estancados en lo negativo. El Reino de Dios está siempre presente, y sólo falta señalarlo.

Hay una guerra en Ucrania, lo negativo es fácil de ver. Mire más de cerca, hay cientos de miles de personas que cuidan a las personas sin hogar, los enfermos y los heridos. Ante el mal, la respuesta del amor revela el Reino de Dios.

Nos enfermamos. La gente busca atención y comodidad. Enfermeras y médicos, toda la comunidad médica se apoya. Incluso los científicos hacen su parte en el descubrimiento de nuevos tratamientos.

El Reino de Dios está cerca de ti.

Elija cualquier problema y, tarde o temprano, el Reino de Dios está tratando de intervenir. ¿Qué pasa con esas heridas que cada uno de nosotros llevamos? Estos revelan el reino de Dios cuando se convierten en fuente de compasión.

Jesús nos da algunos consejos prácticos para nuestra misión. Rick Steves afirmaría el dicho de Jesús: “Viajar bien es viajar ligero”. Si no cabe en tu mochila, no lo necesitas.

Jesús también advierte contra dejar de chismear. El chisme tiene una forma de socavar el Reino de Dios. Más bien, ofrece a otros el don de la paz. La paz hace mucho para recoger la cosecha del Reino de Dios.

Jesús tiene un plan y tú tienes un papel clave en él.